

# El Eco de Navarra

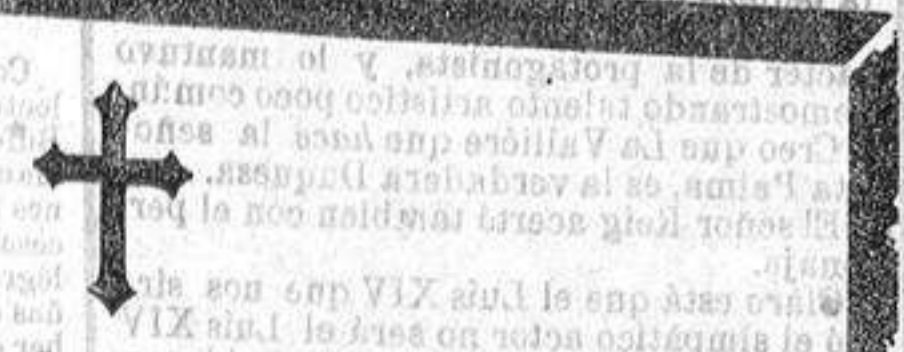
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
Anuncios en primera plana, 1 peseta  
línea; anuncios oficiales en segunda  
plana, 0'50; rezo, 0'25; anuncios  
preferentes tercera plana, 0'16; anu-  
ncios cuarta plana, 0'07 línea sencilla.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
Un mes, 1'25 Ptas; tri-  
mestre, 4'00; semestre, 7'50; año, 12'50.  
Papel de Fomento: Trimestre, 4 pe-  
setas; semestre, 7'50; año, 14.  
Papel de Comercio: Trimestre, 16; semestre, 32.  
El pago será adelantado.

Diario independiente Dos ediciones  
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Redacción, Administración & Imprenta, Plaza de Valcarlos, 16  
y calle de San Gregorio, 25, bajo.

celebrar á sabie-  
de la taberna,  
para el año  
ha once ho-  
badas por la  
ndo que sino  
do se cele-  
reba el  
1906.—El al-  
2-2  
cintas que  
endere para  
nos el cafe-  
3-2  
asa llamada  
próxima al  
rias Robadas  
razon Esclava  
glona. 8-2



## Doña Fernanda Sanz de Basail

FALLECÍO EN ECHARRI ARANAZ Á LAS ONCE DE LA NOCHE  
DEL DIA 18 DEL CORRIENTE  
**R. I. P.**

Su esposo don Clementino Basail, padre don Victoriano y doña Matea,  
padres políticos, hermanos políticos, tíos, primos y demás interesados  
Suplican á los parientes y amigos se sirvan encomendar su alma á  
Dios y asistir á los funerales que en sufragio, de la misma se celebra-  
rán hoy jueves, 20 del corriente, en la iglesia parroquial de Echarrí-  
aranaz.

El duelo se despide en la iglesia. Echarrí-aranaz 20 de Diciembre de 1906.  
No se reparten esquelas.

### LAS CÉDULAS PERSONALES

La continua é interminable serie de cuestiones que Navarra tiene que sostener con el poder central, plantea siempre por la ingéñita propensión de este á mermar los derechos indiscutibles y solememente pactados de la patria, tócale hoy el turno á la delimitación y antiformal impuesto expresado en el título que aparece al frente de las líneas.  
Esta cuestión es ya antigua, se repite periódicamente, y así contaremos mientras dure la anomalía, segura y por demás desagradable situación actual del asunto.  
Queramos decir, con esto que nos cabe lógico y, menos justificado el que ha venido á plantear un incidente de la cuestión que se abre sin resolver de modo definitivo, únicamente hemos querido indicar el estado de las cosas, que abre puerta para que á cualquier hora pueda pretender el insaciable espíritu centralista penetrar en el territorio que le está vedado pisar y se comprometer á respetar, en sus peticiones y disposiciones que en gran medida afectan á los intereses y derechos de todos los navarros.  
Por nuestra parte, demás está decirlo, la firmeza y el entusiasmo con que EL ECO DE NAVARRA ha ocupado siempre el puesto que á sus modestísimas facultades corresponde en las cuestiones forales, no han de faltar en la presente ni en ninguna semejante.—G. E.

### Los pronósticos del tiempo

He aquí los que hace el reputado astrónomo Steijoon para la última semana de este mes:  
El jueves 20 la depresión de Escocia habrá pasado á Escandinavia, y el secundario del N. O. de Francia al Mediterráneo superior. Se producirán algunos chubascos en el N. y E. de España, con vientos fríos del 4.º cuadrante.  
El viernes 21, mejorará el estado atmosférico general de la Península, porque se apartarán por el E. de Europa y de Italia y el Adriático los centros de perturbación referidos, dejando de influir en nuestras regiones; la depresión que se acercará al O. de Irlanda en el mismo día, no será sensible en nuestra Península, como no sea en Galicia y N. de Portugal.  
El sábado 22, se aproxima más hacia el Continente la depresión del O. de Irlanda, ocasionando algunas lluvias en nuestro N. O. y S. O., con vientos del tercer cuadrante.  
La anticiclónica depresión se remontará hacia las islas Feroe el domingo 23, y entonces los centros de perturbación atmosférica situados en Túnez y en los alrededores de Madera, ejercerán influencia en la mi-

### Administración Foral

Se aprobaron los presupuestos de Cortes y San Martín de Uxue...  
Se aprobó el nombramiento de inspector de carnes de Arguedas...  
Se admitieron en el Manicomio á las dementes Antonia Martínez de Ubago, de Caseda, y Fermín Munarriz, de Cascaente...  
Se nombró vocal de Abastos de Oteiza á don Pablo Echeverría...  
Se autorizaron los arbitrios pedidos por los pueblos de Kulate, Jaunrrieta, Oteiza, Monteagudo, Olite, Garralda, Aibar, Villanueva, Mérida, Cortés, Ulzurrun, Echarri, Murleta, Artavia, Espinal, Arbonales, Valdehara, Ayegui, Urbiola, Muru-Astrain, Ezourra, Carcar, Mañera y Naryarte...  
Se autorizó al alcalde de Estella para adquirir las prendas que indica, con destino á los reclusos de la cárcel correccional...  
Se autorizó al Ayuntamiento de Lerin para ceder un terreno á don Pedro Rodríguez...  
Se desestimaron diversas reclamaciones catastrales de la Electra Valdizarbe; juntas de catastro de Olite y Milagro; don Angel Larraona, de Alto; don Bautista Ichaos y consorte; de Viana; don Eusebio Fernandez y don Mariano Carriena, de Tudela; y don Aquilino Perez de Corella...  
Se aprobó el ascenso del peon caminero Hermenegildo Sadava.

### Narvarte

Va decreciendo lentamente el caudal de aguas que por efecto de la temperatura, en la comarca montañosa, hasta el punto de salir los rios del cauce primitivo, desbordándose de un modo poco conocido en este país. Se han visto arrastrar por la fuerza de la corriente de aguas, arboles enteros extraídos de raíz, fuera de una cantidad grande de maderos que se veían al fiote de las aguas, que afortunadamente no han causado desgracias personales, que sepamos. La fuerza del arrastre ha sido tan impetuosa, que en muchos prados y terrenos en cultivo ha causado grandes destrozos, llevando las capas de la superficie de la tierra, la cual contenía, naturalmente, los despojos orgánicos que directamente favorecía la vegetación.

### Historia de Navarra

ESTUDIOS CRITICOS  
CAPITULO XV  
ABETITO.

X. Pasados muchos años, en la era 997 (año de J. C. 959), visitó otra vez el rey aquel santo lugar; otorgó á los monjes nuevas gracias, y se extendió la donación fechada en la mencionada era 997, día domingo, reinando nuestro Señor Jesucristo y yo su siervo don Garcia Sanchez con mi mujer doña Oneca, en Pamplona y Aragón, de bajo de un mundo...  
II. Dos errores. 1.º Como aclaración preliminar, he de advertir que en la extractada Memoria confundiese lastimosamente dos nombres, el del moro Abdelmelik, en el primer párrafo, y el del obispo Fortuño al final del documento, atribuyéndole cada uno filiación muy diferente en la historia, á cuyo abrigo se han propagado inexactitudes que conviene reparar.

### En la Audiencia

Información Judicial  
Sumarios  
Tafalla.—Contra G. V., por lesiones.  
Id. Contra N. C. y otro, por hurto.  
Tudela.—Por hurto, sin procesado.  
Pamplona.—Vista del interdicto de retener y recobrar la posesión de unas minas, promovido por don T. I. y consorte, contra R. P. Informarán los abogados se-

### capitan fantasma

querido que el capitan Duke se le pareciera un poco...  
—Y si el capitan no fuera de la misma opinión?  
La persona que así contestaba al monólogo de la hostelera, era un hombre de mediana estatura, vestido de oficial de Marina y se habia acercado tan poco á poco á la puerta de la hostelería, como el caballero que se habia acercado media hora antes...  
—Perdonad, señor capitan—balbuceó—no hacía más que pensar...  
—Pero pensabais en alta voz! Es decir, que querriais ver á Jorge Duke, capitan del navio de su majestad el «Baitre», tan indolente, tan perezoso, tan inútil como el señor Dario Markhan.

—Os perdono Mad. Pecker, os perdono; no me importa. Además que hablen bien de Dario Markkan; yo le compadezco y se acabó.  
Después de estas observaciones amistosas, el capitan empezó á pasearse por la sala baja del «Oso Negro», tropezando con Samuel, que después de haber dado la voz de alarma á Dario, entró y se tropezó con el capitan, retrocediendo y mirándole atentamente...  
—¡Como! ¿No os habeis ido?  
—¿A dónde?  
—A Merley.  
—No por cierto. ¿Quién os ha dicho que pensaba ir.  
El poco valor que aún quedaba en el corazón de Pecker se extinguió de repente y balbuceó:  
—¿Que quien me lo ha dicho? Nadie... nadie... más que vos...  
—El capitan sonrió de aquel modo que le era peculiar y repuso:  
—¿Yo os lo he dicho? ¿Cuándo?  
—Hace una media hora, cuando me habeis preguntado qué camino debiais seguir.  
—¿Para ir á Merley? Pero amigo mio si conozco ese camino mejor que vos...  
—Ya me ha sorprendido, capitan, cuando habeis detenido el caballo. ¿A mi puerta solo para eso.  
—¿Yo he tenido el caballo?  
—Sí, señor, hará una media hora.  
—Estais equivocado, Pecker, no he montado en todo el día de hoy; no gusto, ade-

más de caballos, y hoy sobre todo, que estoy cansado de mi último viaje. Salgo ahora mismo de mi casa donde acaba de darle mi mujer una taza de té; y no tenía paciencia para escuchar más tiempo su insipida charla...  
—Y sin embargo, el señor cura sostiene que no hay aparecidos.  
—Pecker, ¿estais borracho?  
—No, señor capitan, no he bebido hoy ni un vaso de cerveza; preguntádselo á Sara.  
—Yo doy fé. ¡Oh! ya tengo yo buen cuidado de que no beba.  
—¿Entonces qué es lo que tiene?—preguntó amotizado el capitan.  
—El diablo que lo sepa!—dijo desdeñosamente la hostelera, —tiene la cabeza siempre llena de extravagancias; está siempre viendo aparecidos, espectros y toda clase de horrores, lo que le impide llevar ordenado su libro de cuentas. Me hace á cada instante perder la paciencia.  
La señora Pecker repetía esto con frecuencia y todo el mundo la creía bajo su palabra.  
—No importa, yo nada tengo que ver con eso.—dijo el hostelero con humildad, —y además aquí había otros tres hombres que lo han visto también.  
—¿Qué han visto?  
—Eramos tres, tres; y he os visto.  
—Y aquí se detuvo como si se le atravesara algo en la garganta.  
—¿Acabaráis condenado?  
—¿A quién habeis visto?

—Al capitan; hace una media hora ha detenido aquí mismo su caballo y ha preguntado por el camino de Marley.  
Jorge Duke miró fijamente al que acababa de hablar, miróle con aire pensativo... fijó en el largo rato su penetrante mirada, y por fin, cambiando de expresión, se echó á reír; la fisonomía estúpida del hostelero debió hacerle tanta gracia, que cuando llegó á la puerta del eslon donde solian reunirse algunas personas notables del pueblo á pasar las veladas, reía aún. Seguía riendo cuando se sentó delante de la chimenea, y extendió sus pies para que se secaran sus botas al calor de la llama, y apenas pudo pedir un ponche, que era su bebida favorita, porque la risa se lo impedía.  
No había más que el capitan en la sala, y cuando el hostelero se retiró á servir el ponche, el capitan reía aún; pero sin embargo, en aquella risa había algo de terrible que contrastaba su fisonomía, y cuando la puerta se cerró, su rostro pareció adquirir profunda tristeza.  
Cuando trajeron su ponche bebió hasta tres vasos, pero ni el ponche ni el gran fuego que ardía en la chimenea eran bastantes ha combatir el gran frío que sentía, porque de vez en cuando se estremecía á pesar suyo.  
Acercó aún más su silla al fuego, colocó sus pies más cerca de la llama, y dijo con acento son brío:  
—¡Mi peañilla, mi sombra, mi maldición! Estas palabras manifestaron su odio pro-





